Catequesis Diocesana

La Santísima Eucaristía – Su celebración y Profundo Significado

VII Español

La Enseñanza Oficial de la Iglesia con respecto a la Santísima Eucaristia

Encuentros con El Señor Resucitado. Los cristianos pueden encontrar a Cristo Resucitado de varias maneras: por ejemplo, donde dos o tres se reúnen en su nombre; donde algunos se reúnen para leer Las Escrituras; a través de actos de caridad, por ejemple, ayudando los enfermos, los que sufren, los pobres y los fuera del periférico; también, en la asamblea reunido para la celebración de la Eucaristia; en devociones auténticas, es decir, los que traen a un persona, a la vida parroquial con la participación, en sus obras y finalmente al Altar y la Eucaristía; y en todos los Sacramentos, especialmente en la Eucaristia. (San Juan Pablo II, Iglesia en América) ¡Esta presencia en la Eucaristía es tan única que se llama La Presencia Verdadera!

La Presencia Verdadera. Desde el mismo comienzo la Iglesia creía y celebraba la Eucaristia siguiendo el mandato de Jesús dado durante la última Cena: *"Hagan esto en conmemoración mía."* (Lucas 22:19) San Lucas también describe la actividad de la Iglesia en sus primeros días; *"Se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del plan y en las oraciones."* (Hechos 2:42)

Entonces, la Iglesia ha celebrado este sacramento único en obediencia a Jesús mismo. *"El que come mi carne y bebe mi cangre, tiene vida eterna, y yo le resucitare el ultimo día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él."* (Juan 6:54-56) No es pan ordinario ni bebida que recibimos en la Eucaristia, sino la carne y la sangre de Cristo quien vino para darnos la nutrición celestial y transformar, y restaurar nuestra relación con Dios y unos y otros fracturada por el pecado de Adán. (San Justin mártir. Primera apología, LXVI)

***"No es el hombre quien hace que las cosas ofrecidas se conviertan en Cuerpo y Sangre de Cristo, sino Cristo mismo que fue crucificado por nosotros. El sacerdote, figura de Cristo actuando en la persona de Cristo, pronuncia estas palabras, pero su eficacia y su gracia provienen de Dios. Esto es me Cuerpo, dice. Esta palabra transforma las cosas ofrecidas."* (San Juan Chrysostom, prod. Jud. 1:6 PG 40, 380)**

San Ambrosio clarifica todo de esta conversión. *"Estemos bien persuadidos de que esto no es lo que la naturaleza ha producido, sino lo que la bendición ha consagrado, y de que la fuerza de la bendición supera a la de la naturaleza, porque por la bendición a naturaleza misma resulta cambia… La palabra de Cristo, que pudo hacer de la nada lo que no existía, ¿no podría cambiar las cosas existentes en lo que no eran todavía? Porque no es menos dar a las cosas su naturaleza primera que cambiársela."* (San Ambrosia)

Este es un cambio es substancial y por el, Cristo se hace presente completo e integro, Dios y hombre, con su cuerpo y alma. Entonces estamos en comunión con El y con su amor divino; y luego estamos en comunión con cada una persona por Su amor. Por eso decimos: *"La Eucaristia hace la Iglesia y la Iglesia hace La Eucaristia."* (Juan Pablo, CCC n. 13396)